

El profesor Max Neuburger, distinguido historiador de la medicina, cumple 75 años *

Por el Dr. J. J. IZQUIERDO,
Académico de número.

Después de pasar toda una vida de intensa labor académica en Austria, y de alcanzar preeminencia mundial como historiador de la Medicina en la Universidad de Viena, ha querido la suerte que el Profesor Max Neuburger se encuentre en el ostracismo al llegar en este año a sus bodas de oro con la profesión, y al cumplir 75 años de vida.

En efecto, nació el 8 de diciembre de 1868, e hizo sus estudios médicos en la Universidad de Viena, de la que en 1893, y de acuerdo con el uso en ella establecido, recibió su título de **Medicinae Universae Doctor**. Con antelación ya tenía alcanzado otro grado en estudios de historia de la Medicina, por la que se había sentido atraído tan tempranamente, que en 1892 ya le había dedicado sus primeras publicaciones.

Ya con su título, el Profesor Neuburger se entregó a la práctica de la neurología, aunque no duró en ella más que seis años, pues al cabo de ese tiempo, decidió dedicarse de lleno a los estudios históricos de la Medicina, en su Universidad, de la que fué primero **Privat Dozent** (1898); luego, Profesor **Extraordinario** (1904) y finalmente, Profesor **Ordinario** (1917).

El lugar que llegó a conquistar como fruto de sus labores de investigación histórica y de enseñanza, fué distinguidísimo. Ajeno a toda idea de lucro o de vanidad y tan sólo entusiasmado por la prosecución de sus investigaciones históricas, con el espíritu de la sinceridad y la honradez científica más puras, sus lecciones despertaban grandes entusiasmos en sus alumnos, que acudían de todos los países del mundo. Lo que hacía más interesantes sus exposiciones, era que se empeñaba por presentar a la historia de la Medicina en sus relaciones con la historia de la cultura, y por señalar las conexiones que en su desarrollo ha guardado la Medicina con la Filosofía. Sus numerosos y excelentes trabajos y los elo-

* Leído en la sesión del 17 de noviembre de 1943.

gios que de él llevaban quienes habían sido sus discípulos, no tardaron en alcanzarle las más honrosas distinciones de las principales sociedades científicas de todo el mundo. Todavía en 1935, la Universidad de Alcalá lo nombró Doctor Honorario, y en 1939, la Royal Society, de Londres, le confería igual grado.

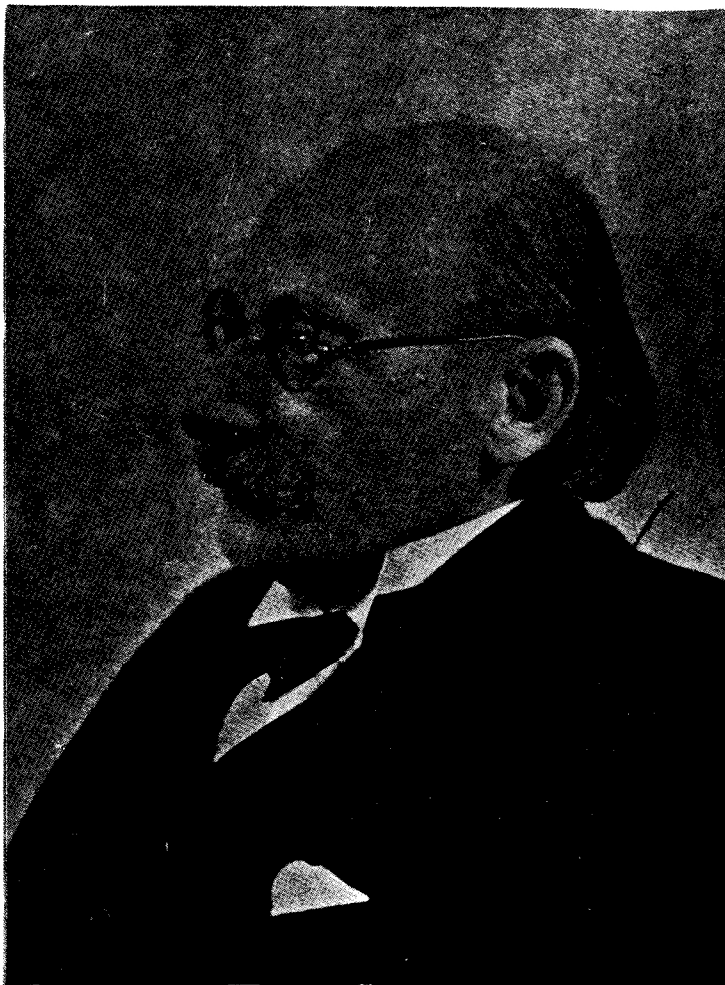
La vida universitaria de Neuburger no siempre se vió libre de los obstáculos burocráticos, ni de los que acostumbran poner los prejuicios raciales y el celo y la envidia de los colegas. Sin embargo, de todos los golpes que recibió durante su vida, tres fueron los más rudos y que pusieron a más dura prueba el temple de su carácter. El primero le llegó como consecuencia de la primera guerra mundial, a resultas de la cual quedó tan empobrecido, como la generalidad de los habitantes de los países derrotados, que para escribir algunos de sus trabajos, tuvo que hacerlo careciendo hasta de leña para calentar el frío cuarto en que trabajaba. Lo dominaba entonces el más profundo pesimismo; pero no por ello dejó de seguir escribiendo, enseñando y fomentando la biblioteca y las colecciones de su museo de historia de la Medicina de la Universidad de Viena, el cual había fundado en 1912, principalmente con las colecciones que había logrado formarse.* La pérdida de su esposa fué el segundo golpe terrible, que volvió a minar, no sólo su optimismo, sino también su salud. El tercero, todavía más rudo, se preparó desde antes que tuviese lugar la anexión de Austria, cuando el partido que la originó empezó por infiltrarse en la Universidad. A pesar de encontrarse todavía muy lejos de la edad límite, el Profesor Neuburger fué colocado en la categoría de profesor pensionado, y como gran concesión, se le toleró que permaneciese como *curador* del Museo y de la Biblioteca que había formado. Apenas consumada la anexión, se le quitó su modesto puesto y el Profesor Neuburger tuvo que escapar, huyendo de molestas persecuciones, para ir a buscar algún otro lugar en donde poder seguir enseñando y escribiendo. Cuando después de múltiples e infructuosos esfuerzos, parecía perdida toda esperanza, y cuando ya había caído en el estado de pobreza más absoluta, por fin le

* En 1914, Neuburger hizo una descripción de este museo en el *Wiener Klin. Woch.* (xxvii, pág. 566). Luego han vuelto a describirlo, T. Oliaro, de Turín, en *Minerva Médica* (i, núm. 20, 1933) y A. Levinson, en el *Bull. Soc. Medical History*, de Chicago (iii, dic., 1924).

llegó una invitación para que fuera a trabajar al Wellcome Historical Museum, de Londres. Se trasladó pues a Londres, pero su salud había resentido tal quebranto, que apenas había llegado cuando se hizo necesario que se le practicaran dos operaciones y que permaneciera hospitalizado durante largas y penosas semanas. Pero también volvió la salud y con ella el deseo de realizar nuevas labores, como fruto de las cuales acaba de aparecer en este año su libro sobre **"La Medicina Británica y la Escuela de Viena. Contactos y Paralelos"** (1943). En Londres es en donde ha cumplido, en el mes de junio último, sus bodas de oro con la profesión. Hasta allí le han llegado las felicitaciones de sus discípulos y admiradores de todo el mundo. Con todo, mucho ha añorado el anciano no hallarse en su vieja Universidad, que de acuerdo con el uso en ella establecido, al cumplir sus 50 años de médico, le hubiera extendido un nuevo diploma de la profesión.

Las contribuciones histórico-médicas del Profesor Neuburger, se extienden a todo el campo de la historia de la Medicina y en muy buena parte forman dos grupos de actividades, de singular importancia. Al primero pertenecen los diversos libros y folletos que estuvo publicando durante toda su vida sobre la famosa Escuela de Medicina de Viena, por la cual fué muy natural que sintiera siempre el más vivo interés. El segundo lo forman sus trabajos relacionados con la historia de la neurología y de la neuropsiquiatría. Entre ellos descuella un tomo de cerca de 400 páginas, que lleva por título: **"Desarrollo histórico de la Fisiología Experimental del Cerebro y de la Médula, antes de Fluorens"** (1897), obra excelente que sólo pudo ser escrita por quien al mismo tiempo era historiador y neurólogo destacado. Guiado por el mismo interés en la historia del trabajo experimental en neurología y en neurofisiología, Neuburger publicó interesantes monografías sobre Vesalius; J. P. Frank; de Haen; Hall; L. Türk; E. von Feuchtersleben; H. Nothnagel; J. Reil, y otros, y de 1901 a 1910, estuvo publicando investigaciones muy originales sobre la neurofisiología de Swedenborg.

En 1900, publicó Neuburger un libro muy apreciado, de 105 páginas, **"Teorías sobre el mecanismo de la nutrición específica"**, y al año siguiente, apareció su excelente **"Historia de la Terapia Antitóxica"** (1901, 67 páginas).



Profesor Max Neuburger

Gaceta Médica de México
Tomo LXXIV. Núm. 3

De 1902 a 1905, salió a luz, editada por Pagel, de Berlín, su **"Manual de Historia de la Medicina"**, obra de gran aliento, hasta ahora no sobrepasada. Luego, de 1906 a 1910, apareció en dos volúmenes, su **"Historia de la Medicina"**, que luego fué traducida al inglés por E. Playfair y publicada precedida de un prólogo por William Osler. Es, sin duda, su trabajo más importante, a juzgar por los elogios que de él han hecho historiadores de la Medicina, tan distinguidos como el propio William Osler y Fielding H. Garrison en los Estados Unidos del Norte, y como Karl Sudhoff, en Alemania.

En 1922, Neuburger publicó otro libro importante: **"Auenbrügger: Inventum Novum, etc."** que comprende una reproducción facsimilar de la primera edición original de la obra en que Auenbrügger dió cuenta de su memorable descubrimiento de la percusión, precedida de una excelente parte introductiva, escrita por Neuburger, y completada por la famosa traducción francesa de Corvisart, más otras dos al inglés y al alemán.

La obra sobre **"La Vis Medicatrix Naturae"** (1926, 212 págs.) y la monografía sobre **"La Medicina de Flavius Josephus"** (1929, 74 págs.) llamaron grandemente la atención.

Finalmente, como ya quedó dicho, en el presente año acaba de aparecer su libro sobre los puntos de contacto y paralelos entre las Escuelas de Medicina de Londres y de Viena.

Las obras recordadas no son más que unas cuantas de las que constituyen la copiosa producción del Profesor Neuburger, que periódicamente ha sido objeto de revistas bibliográficas: En 1922, el Profesor Arturo Castiglioni hizo un resumen de ella en el **Archivio di Storia della Scienza** (Vol. IV, núm. 2, junio de 1923); en el estado en que se hallaba hasta 1928, apareció consignada en el **Festschrift** que apareció con motivo del 60 natalicio del Maestro, y en el que presentaba hasta 1930, quedó formando parte de los **"Essays in the History of Medicine"**, formados con muchos de sus artículos traducidos al inglés por F. H. Garrison. En el estado que guarda al cumplir Neuburger los 75 años, aparecerá próximamente, resumida por el Doctor S. R. Kagan, en el Boletín del Instituto de Historia de la Ciencia, de la Universidad de Johns Hopkins.